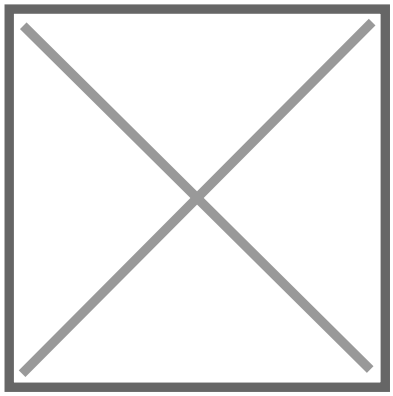

RCF 1523

LA TERCERA AVENTURA DE HEREDIA

Wellington Rojas Valdebenito

Renacer, Cuyo!, 17-XI-1993 p. 3.

He aquí una nueva novela con un protagonista singular. Se trata de la tercera incursión de Heredia, un personaje que poco a poco ha ido ganando un sitial destacado en nuestra literatura. Su autor es Ramón Díaz Eterovic, quien nos presentara a Heredia en dos ocasiones anteriores: "La Ciudad Está Triste" (1987) y "Sólo en la Oscuridad" (1992), ahora lo hace en "Nadie Sabe más que los Muertos" (Editorial Planeta, Biblioteca del Meridión, Santiago, 1993).

En esta nueva novela el detective conserva su ironía, su desencanto y su afición a lo edílico. Su mirada conserva un sarcasmo que apunta certeramente hacia algo real. Así al cumplir parte de su labor investigativa debe llegar a un edificio donde se encuentra con uno de tantos seres, que ya forman parte de ese paisaje urbano: "A poco andar apareció un gendarme que nos hizo detener. Era el clásico muñeco aburrido, malas pulgas, prepotente y con olor a sobaco que contrataban para ese oficio".

A diferencia de sus otras novelas, Ramón Díaz sitúa a Heredia en los últimos años de nuestra historia reciente. El lector fácilmente reconocerá hechos, situaciones, personajes y siniestras "instituciones". Es así cómo nos encontramos con un Heredia que es contratado por Cavens, un juez ya entrado en años que desea ubicar a un niño, hijo de una joven pareja de detenidos — desaparecidos. El inicio de la relación Heredia—Cavens no es muy afortunada. A la severa y nada amigable actitud del juez se suma la reticencia y desconfianza de Heredia, quien no deja de sorprenderse por ser elegido para tan dramática, a la vez sórdida tarea. El detective le aclara a Cavens que "nada nos une, salvo cierta sentencia que está en pasado. Tampoco creo en sus leyes. Son piezas de museo, pulidas y retocadas de vez en cuando para mantener el orden que beneficia a unos pocos. No estamos en el mismo bando. Cavens. Usted dispone del rigor de la lluvia y los truenos. Yo recojo a borrachos que se enlodan en las cunetas". La respuesta del juez no se hace esperar: "Usted y yo buscamos justicia, Heredia. Sus métodos no son de mi agrado, pero reconozco que en algunas ocasiones han servido. Eso y el hecho que su ingenio idealismo lo impulse a entregarse por entero en los asuntos que le interesan, me llevaron a pensar en su cooperación. En breves palabras, necesito que se conmueva y trabaje a mi servicio. Imagínese que soy uno de esos ebrios que se enfangan en las cunetas".

Junto a Heredia aparecen aquí otros seres como una amante que lo dejado para formar un hogar; su compañero de ruta, el detective Sons, obligado a sus eficientes trabajos ha tenido que retirarse presionado por "los desconocidos de siempre". A ellos se suman un amigo dueño de un kiosco quien conoce casi todos sus secretos. No podía faltar su único y leal compañero, el gato Simenon, cómplice de todas sus alegrías y tristezas.

La historia desencadena en una cruenta realidad, no exenta de hechos análogos, que aún nuestra sociedad no se encarga de asumir en su totalidad. Ramón Díaz Eterovic logra que Heredia sea un personaje que sabe sortear los vericuetos de una sociedad que le es adversa, para ello utiliza con maestría, un humor negro que está a la altura de lo mejor del género. Como para creer que Heredia tiene un corazón que seguirá latiendo por largo rato.

La tercera aventura de Heredia [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tercera aventura de Heredia [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile